

**Discurso del Voluntario Honorario de la 13ª Compañía “Providencia” Juan Carlos Zemelman Humbser, en descubrimiento de busto en honor al Comandante Máximo Humbser Zumarán**

La muerte de un familiar es siempre un duro golpe. Si además se produce de forma inesperada.

Al dolor de la pérdida se le une el de no haber podido despedirse. En realidad, nunca es tarde para decir adiós.

En Nombre de la familia quisiera agradecer al Cuerpo de Bomberos de Santiago y con mucho cariño a la Quinta Compañía “Arturo Prat” y la Decimoquinta Compañía “Máximo Humbser” por esta emotiva ceremonia al conmemorarse los 70 años del fallecimiento del tío Max, como cariñosamente lo recordamos, a quien no tuvimos el honor de conocer por su prematura muerte, pero sí escuchábamos de nuestros padres su condición humana; su vocación bomberil. Hombre visionario, fue estricto y en ocasiones severo, pero siempre con el fin de enseñar y transmitir valores. Estos atributos descritos coinciden plenamente con los innumerables documentos que lo honran.

Máximo Humbser es hoy fuente inagotable de inspiración para los jóvenes Voluntarios que ingresan a nuestras filas. Se mirarán en él, buscarán imitarlo en su entusiasmo, tratarán de seguirlo en su abnegación, procurarán reproducirlo en sus propias vidas. Así vivirá en nosotros aquel a quien creemos

muerto, así renacerá con más bríos aquel a quien venimos a honrar.

Es aquí la muerte convertida en vida, el sacrificio transformado en esperanza.

**SÓLO MUERE QUIEN ES OLVIDADO**

**GRACIAS**